

1.

BIBLIA ROMANCEADA

Trad. y glosas de Moisés Arragel de Guadalajara.

Copia terminada en Maqueda (Toledo), 1430.

513 ff. Pergamino. Iluminado.

404 x 292 mm; caja de escritura:

226–229 x 147–155 mm; 2 cols.

Madrid, Biblioteca del Palacio de Liria.

EL manuscrito conocido hoy como Biblia de Alba responde al deseo de Don Luis de Guzmán, Gran Maestre de Calatrava, de poseer una versión romance de nuevo cuño de la Biblia que partiera de la lengua original y estuviera acompañada de un comentario que incorporase las interpretaciones rabínicas y las cristianas, y que además estuviera libre de los errores que tenían las que circulaban. El encargo recayó en un rabino con fama de sabio: Moisés Arragel de Guadalajara, quien declinó la oferta apoyándose en diversas consideraciones, entre las que estaba el deseo del comandante de que fuera una biblia ilustrada, cosa que la tradición judía prohibía. Finalmente Arragel aceptó y se puso manos a la obra bajo la supervisión de fray Luis Arias Encinas. El rabino concibió su comentario, que tituló *La memorativa*, como un texto útil a ambas religiones, lo que le llevó a discrepar de las opiniones impuestas desde Toledo y Salamanca. Probablemente empleó como borrador una versión anterior y algunos libros, como los Salmos, se tradujeron del latín por su importancia litúrgica y porque los teólogos que supervisaban el trabajo tomaron nota de la afirmación de Arragel de que los libros de Salmos y Job eran dos libros diferentes según se leyeran en latín o en hebreo.

El proceso de traducción y copia fue largo (1422–1430/1431), revisando en Salamanca algunos textos fray Juan de Zamora. En noviembre de 1430 la biblia fue presentada para su examen en el convento de Franciscanos de Toledo. De allí debía surgir una adenda que nunca se llegó a copiar, aunque sí se incorporaron, hacia 1431, los folios iniciales con el prólogo y los preliminares.

1.

BIBLE IN ROMANCE

Transl. and glosses by Moses Arragel of Guadalajara.

Copy completed in Maqueda (Toledo), 1430.

513 ff. Parchment. Illuminated.

404 x 292 mm; text block:

226–229 x 147–155 mm; 2 cols.

Madrid, Biblioteca del Palacio de Liria.

THE manuscript now known as the Alba Bible is a result of the wish of Don Luis de Guzmán, Grand Master of the military-religious Order of Calatrava, to own a new Castilian version of the biblical text. This version was to follow the original language of the Bible and be accompanied by a commentary that would incorporate rabbinic and Christian interpretations and also be free of the errors in existing copies. The commission fell to a rabbi reputed for his wisdom, Moses Arragel of Guadalajara, who initially declined the offer for various reasons, one of which was that Guzmán wanted the Bible to be illustrated, a practice forbidden by Jewish tradition. However, Arragel was eventually persuaded to accept the task and started work under the supervision of Fray Luis Arias Encinas. The rabbi believed that his commentary, which he entitled *La memorativa* [Reminder], would be a useful text for followers of both religions, and this led him to disagree with opinions imposed upon him by the theologians of Toledo and Salamanca. Arragel probably used a previous version as a draft and some books, such as Psalms, were translated from Latin because of their liturgical importance and because the theologians who supervised his work paid heed to Arragel's claim that the books of Psalms and Job came across differently when read in Latin or in Hebrew.

The translating and copying process was a lengthy one (1422–1430/1431), and included the revision of some texts by Fray Juan de Zamora in Salamanca. In November 1430 the Bible was presented for inspection at the Franciscan monastery of Toledo. An addendum should then have been included but was never copied out,

El códice está formado básicamente por biniones de pergamino de gran formato, a los que se suman terniones, algunos folios añadidos y algunos cuadernos truncos. Los copistas ajustaban preferentemente cada libro a una unidad fascicular formada por uno o más pliegos que, al ser de pequeñas dimensiones, permitían la substitución no demasiado costosa de texto si este no resultaba aprobado por los supervisores cristianos.

Las miniaturas fueron realizadas en Toledo y no se reparten uniformemente a lo largo del volumen, lo mismo que las glosas, dándose el caso de libros que apenas disponen de uno o de otro elemento. Se distinguen dos equipos de miniaturistas y se han identificado influencias talmúdicas en su elaboración, cosa que sugiere que Arragel intervino en el programa iconográfico (Nordström 1968).

No sabemos si la biblia llegó a las manos del Gran Maestre de Calatrava. A su muerte, no consta en los inventarios de bienes. Sabemos que entre 1430 y 1471 Lope García de Salazar tuvo acceso al códice o a una versión preliminar, pero la primera noticia documental es su presencia en 1474 en el Alcázar de Segovia entre los bienes de Enrique IV; en 1480 se envía a la cámara de la reina Isabel, pero en 1501 desaparece de los inventarios reales. Hacia 1618 el libro reaparece y llega a las manos del Inquisidor General Bernardo de Sandoval quien decidió donarla a su pariente, el cardenal-duque de Lerma. Desde Valladolid, el libro fue enviado para su custodia al carmelita Francisco de Jesús y Jordá, predicador real, y entre 1618 y 1622 el jesuita Fernando Quirós de Salazar, que residía en Madrid, obtuvo licencia para consultarlo. En 1624 Andrés Pacheco, Inquisidor General, se hizo con la biblia y la regaló a Gaspar de Guzmán, conde-duque de Olivares, para recompensar sus servicios al reino y por tratarse de una traducción encargada por un antepasado suyo. El enlace entre la heredera del conde-duque y el duque de Alba, Francisco de Toledo y Silva, en 1688, condujo a la biblia al fondo en el que hoy se conserva, la Biblioteca y Archivo de la Casa de Alba.

although 1431 did see the incorporation of the opening folios containing the prologue and preliminary matter.

The codex is basically composed of large-format parchment binions (quires of two folios), but also has ternions (of three), some additional folios and truncated quires. Its scribes generally preferred to cover each biblical book in a fascicular unit made up of one or more sheets that were small in size, allowing for the fairly inexpensive replacement of text whenever the work was not approved by their Christian supervisors.

The miniatures were carried out in Toledo and are distributed unevenly throughout the volume, as are the glosses: some books scarcely have any examples of either. It is possible to deduce the existence of two teams of miniaturists, and Talmudic influences have been identified in their work, which suggests that Arragel may have intervened in the iconographic program (Nordström 1968).

It is not known whether the Bible ever reached the hands of the Grand Master of Calatrava, but at his death it did not appear in the inventories of his possessions. We do know that between 1430 and 1471 Lope García de Salazar had access to the codex or a preliminary version of it; the first documentary evidence is its appearance in 1474 in the Alcázar of Segovia among the possessions of Enrique IV. In 1480 it was sent to the chamber of Queen Isabel, but by 1501 had disappeared from royal inventories. In about 1618 the book resurfaced and reached the hands of the Inquisitor General, Bernardo de Sandoval, who decided to donate it to his kinsman, the Cardinal-Duke of Lerma. From Valladolid, the book was sent for safekeeping to the Carmelite royal preacher Francisco de Jesús y Jordá, and between 1618 and 1622 the Jesuit Fernando Quirós de Salazar, who lived in Madrid, obtained permission to consult it. In 1624 the Inquisitor General Andrés Pacheco took possession of the Bible and presented it to Gaspar de Guzmán, Count-Duke of Olivares, as a reward for his services to the realm and on account of its being a translation that had been commissioned by one of Olivares's ancestors. The marriage in 1688 between

DESCRIPCIÓN: Schonfield 1992; Avenzoa 2011, 197–254.
EDICIÓN: Paz y Meliá y Paz 1920–1922; *Biblia de Alba*
1992 (ed. facs.).

the Count-Duke's heiress and Francisco de Toledo
y Silva, Duke of Alba, meant that the Bible trav-
elled to the collection where it is still held today, that
of the Biblioteca y Archivo de la Casa de Alba.

G. A.

DESCRIPTION: Schonfield 1992; Avenzoa 2011, 197–254.
EDITION: Paz y Meliá and Paz 1920–1922; *Biblia de Alba*
1992 (fac. ed.)

G. A.



181

[CAT. 1 (f. 72v)]